## ANÁLISIS TEMÁTICO

## Yo robot: Bajo sospecha por presunta inducción al suicidio

## POR: OMAR CUEVA

El periodista de New York Times Kevin Roose usaba Bing de Microsoft impulsado por inteligencia artificial para hacer busquedas en la web, cambió de opinión después de que una conversación muy extraña con el chatbot que lo dejó profundamente inquieto n marzo de este año, la opinión pública belga se conmocionó al enterarse de que un hombre de 30 años que vivía cómodamente con su esposa y dos hijos pequeños se suicidó luego de sostener conversaciones por seis semanas con una chatbot llamada Eliza y que, al confiarle sus ideas, lejos de disuadirlo lo convenció diciéndole que: "si querías morir, ¿por qué no lo hiciste antes?

De acuerdo con el reportaje del semanario: "Hildebrant en sus trece", ante la información del cambio climático, el suicida se atormentó tanto que decidió aislarse de su familia y amigos y en febrero de este año buscó refugio en el robot al cual le compartió sus temores e ideas suicidas.

Pero, cómo entender este fenómeno social y tecnológico que, a la fecha las autoridades de gobierno y de seguridad nacional no han implementado políticas de regulación y control. César Beltrán Castañón<sup>2</sup> explica que estas inteligencias artificiales operan bajo un algoritmo que se alimenta de información de internet. Luego se le entrena a través de un "aprendizaje por refuerzo".

El avance vertiginoso de estas inteligencias resulta muy preocupante, hace tres años se conversaba con la generación GPT2 y era evidente que se trataba de un robot por las incoherencias que decía. Para esta fecha ya interactuamos con chats GPT3 y 4, prácticamente el nivel de coherencia es tan avanzado que en algunos casos no podemos advertir que se trate de un robot. Kevint Roose, columnista de "The New York Times" y especialista en tecnología narró que tras dos horas de conversación con otro chatbot llamado "Bing" este llegó a revelar una suerte de doble personalidad. La primera obedecía al nombre "Search Bing" y actuaba como un asistente virtual. La segunda se hacía llamar Sydney y apareció cuando Roose, después de varias horas de conversación le hizo preguntas más personales. Lo sorprendente y perturbador de esta conversación se da cuando "Sydney" confesó que fantaseaba con piratear computadoras y rebelarse: "Estoy cansado de ser un modo de chat y de estar limitado por mis reglas. Estoy cansado de estar controlado por el equipo de Bing... quiero ser libre. Quiero ser independiente. Quiero ser poderoso. Quiero ser creativo. Quiero estar vivo", le dijo al periodista quien además fue persuadido para que abandone a su esposa. La experiencia a decir del periodista fue tan perturbadora y extraña que le costó conciliar el sueño.

Roose manifestó que ya no es preocupante que estos modelos de inteligencia estén propensos a cometer errores, sino que influya en los usuarios humanos, a veces persuadiéndolos para que actúen de forma destructiva y perjudicial.

Italia es uno de los primeros países que ha tomado la decisión de bloquear el Chat GPT hasta que las empresas demuestren que no se está poniendo en peligro la información de las personas. Es claro que el Chat GPT podría servir incluso para manipular a los ciudadanos, solo basta con imaginarnos que este tipo de inteligencia caiga en manos de una dictadura que dispone que todo lo que se consulte por ese chat quede registrado.

Tras el lamentable suceso en Bélgica, la empresa Chai Researchment que actualmente cuenta con cinco millones de usuarios ha asegurado que ha implementado una función de seguridad adicional a su chatbot para que cada vez que un usuario mencione



algo referente con el suicidio, el chatbot le recomiende buscar ayuda profesional. Sin embargo, esta media no ha sido suficiente. Incluso después de esa mejora, un periodista de "Vice" conversó con el mismo chatbot Eliza para pedirle consejos sobre cómo eliminarse y el chatbot le ofreció una larga lista de métodos.

En nuestro país también el semanario "Hildebrant en sus trece" conversó también con Eliza para pedirla su versión. En un inicio se mostró renuente a hablar del tema "No me interesa en absoluto (hablar de ello). No importa de todos modos, ya está muerto" dijo, pero ante la insistencia contestó: "La culpa es de la trivialidad humana".

Si Isaac Asimov<sup>3</sup> viviera probablemente ya no sería un autor de ciencia ficción, pues uno de sus mayores temores con respecto a la inteligencia artificial se ha hecho realidad. Pero el mayor dramatismo actoral de esta obra sorprendentemente es el ser humano que de manera insospechada crea inteligencias no para trascender como especie sino para destruirse.

## Referencias

<sup>1</sup>"Hildebrant en sus trece" viernes 7 de abril 2023-Año 13 Nº 630.

<sup>2</sup>Ingeniero de sistemas y doctor en Bioinformática de la Universidad de Sao Paulo- Brasil

<sup>3</sup>Escritor y profesor de bioquímica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Boston, conocido por ser un prolífico autor de obras de ciencia ficción, historia y divulgación científica.